



**LA UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA CIVIL**

# Una gran desconocida

**UBICADA EN VALDEMORO, EN CONCRETO EN EL COLEGIO DE GUARDIAS JÓVENES, DONDE HA PASADO LA MAYOR PARTE DE SU HISTORIA, LA HOY UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA CIVIL NUNCA DEJA DE SORPRENDERNOS GRATAMENTE SI COINCIDIMOS CON ELLA EN CUALQUIER ACTO, AÚN CUANDO EN GENERAL DESCONOZCAMOS SUS PECULIARIDADES Y SINGULARIDAD.**

TEXTO: ANA MARÍA RUANO

FOTOGRAFÍAS: DEPARTAMENTO DE AUDIOVISUALES DE LA ORIS



**N**o es hasta el 19 de noviembre de 1859 cuando aparecen datos de la existencia de una Banda de Música de la Guardia Civil, aunque la Institución contó con formaciones musicales, procedentes de Infantería y Caballería, desde su creación. En esa fecha se cuenta que asistió una Compañía de Guardias Jóvenes, con su banda y su música, a una parada militar celebrada en Madrid y ya entonces consta que esa primitiva Banda de Música se nutría de personal del Cuerpo con vocación y aptitudes para el arte de la música.

Además, también se ubica entonces su primer emplazamiento en el Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro, donde estuvo durante 76 años, hasta que en octubre de 1936 se trasladó, junto a la Dirección General del Cuerpo, a la plaza de Valladolid durante un año, para volver a Valdemoro y de allí al Cuartel de Bellas Artes, en Madrid, por alojamiento. Sin embargo, en 1941 y como consecuencia de la fusión de los Cuerpos de Carabineros y Guardia Civil, al agruparse igualmente sus respectivas Bandas de Música, nacieron dos Unidades de Música del Cuerpo, denominadas del Primer Tercio Móvil, en Madrid, y Música del Colegio de

Guardias Jóvenes, en Valdemoro. Ya el año anterior, por Orden de 22 de agosto de 1940, se aprobaron oficialmente las primeras plantillas de músicos de la Guardia Civil y se celebraron oposiciones libres para optar a ellas a finales de octubre de 1941.

Estas plantillas se mantuvieron así hasta 22 años más tarde, cuando se incrementaron para adaptarlas a las de las Músicas de los Ejércitos, conformando una Banda de Música de Primera o Especial, con 75 instrumentistas y adscritas a la Dirección General del

**LAS MISIONES DE LA UNIDAD DE MÚSICA DEL CUERPO SON LAS MISMAS QUE HAN DE CUMPLIR EL RESTO DE MÚSICOS DE LAS FUERZAS ARMADAS EN NUESTRO PAÍS, COMO CONSECUENCIA DE LA CONDICIÓN MILITAR DE SUS COMPONENTES.**

Cuerpo, y otra segunda, con 50 instrumentistas, perteneciente a la Jefatura de Enseñanza.

Más recientemente, según las Resoluciones de 28 de junio de 2004 y de 14 de febrero de 2006, las dos unidades de música se unieron, formando la hoy Unidad de Música de la Guardia Civil, que depende de la Subdirección General de Personal y está adscrita administrativamente al Servicio de Asuntos Generales.

### **PASIÓN POR LA MÚSICA**

Las misiones de la Unidad de Música del Cuerpo son las mismas que han de cumplir el resto de músicos de las Fuerzas Armadas en nuestro país, como consecuencia de la condición militar de sus componentes.

Y es que la Unidad está compuesta por guardias civiles y militares de Cuerpos Comunes de las Fuerzas Armadas, con dos regímenes diferentes, aunque las dificultades que este hecho les pueden generar las van solventando según van surgiendo, ya que si algo tienen muy claro y que les sirve de unión es su amor por la música con mayúscula.

Sin embargo, es destacable que los únicos integrantes de Cuerpos Comunes que están autorizados a llevar el uniforme de la Guardia Civil, que además



lucen con gran orgullo, son los músicos. Las vacantes que van surgiendo en el Ministerio de Defensa para la Unidad se cubren siempre y con un gran número de peticionarios. Y es que es la única manera de acceder a la Unidad de Música, por lo que cuando se haya ido el último guardia civil, todos pertenecerán entonces a los Cuerpos Comunes, debido al proceso de extinción del personal músico perteneciente a la Institución, ya que la Ley 28/1994, por la que se completa el Régimen de Personal de la Guardia Civil, dice que los miembros que no pertenezcan al Cuerpo de

Músicas Militares de las F.A.S. continuarán en su actual situación hasta su extinción.

Su director, desde el 9 de julio de 2007, el teniente coronel músico Luis Blanco Domínguez, perteneciente a la Escala Superior de Oficiales del Cuerpo de Músicas Militares, también ha dirigido las Unidades de Música del Mando Aéreo Central de Madrid, de la Academia de Artillería de Segovia y de la Academia General Militar de Zaragoza, además de ser profesor y jefe de estudios del Departamento de Músicas Militares en los cursos específicos para

la formación de alumnos de la Escala Superior y Básica del Cuerpo de Músicas Militares.

Por eso, no duda en resaltar el grado de compromiso de los músicos de la Guardia Civil, quienes tienen una titulación muy superior de la que se les exige, muestra de su pasión por la música, pues la especialidad de músico no está reconocida en la Institución. De hecho, casi el 90 por ciento de ellos está en posesión del título de profesor superior en sus titulaciones correspondientes, fruto de su inquietud personal.

Esta característica, entre otras, hace



que la Unidad de Música de la Guardia Civil sea una de las más valoradas tanto a nivel nacional como internacional, habiendo pasado por sus filas profesionales de gran prestigio que hoy ejercen en las principales orquestas, bandas o conservatorios nacionales.

### EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

En la actualidad, el catálogo de personal de esta Unidad contempla un número de 61 efectivos entre suboficiales músicos de la Guardia Civil, suboficiales músicos de las F.A.S. y guardias civiles. No obstante la plantilla orgánica asignada

a la Unidad de Música por el Ministerio de Defensa, al mando del teniente coronel, estaría compuesta por 43 suboficiales y un suboficial mayor.

Esta Unidad se diferencia respecto a otras en que, dada su particular legislación, para sus miembros los ascensos no suponen cambio de destino. No obstante, en la actualidad, debido a la presencia de miembros de los Cuerpos Comunes, la plantilla es más rotatoria.

A parte de la dirección, las especialidades actuales de la Unidad de Música llegan a la veintena. Entre ellas la flauta, el flautín, el oboe, el corno inglés, el fa-

got, los distintos clarinetes o saxofones, la trompa, la trompeta, el fliscorno, el trombón, el bombardino, la tuba y la percusión. También destaca el teniente coronel el papel de subdirector, ejercido hoy día por el subteniente Martín Bravo, o la ineludible labor de la plana, que le corresponde al subteniente Guillermo y al guardia Plata pues, como en cualquier otro departamento, es necesario el trabajo administrativo y coordinar actuaciones, por ejemplo, entre otras cuestiones.

Todo, en definitiva, para conseguir que la Unidad de Música de la Guardia

# en portada

Civil tenga un alto nivel interpretativo y de gran calidad, con un repertorio digno de alabanza, tal y como pueden comprobar aquellos que tienen la oportunidad de escucharles en cualquiera de los conciertos o actuaciones que celebran. Además es significativo que los fondos musicales que poseen se encuentren a disposición de quien los solicite.

Y, por supuesto, el prestigio que esta Unidad exige hace que sus miembros se mantengan en constante evolución y perfeccionamiento, “esclavos” de su instrumento, por lo que es destacable su rutina diaria preparando cualquier tipo de acto, ensayo o planificación, realizando estudios particulares o academias de ensayo personales y colectivas, que les lleva a una unificación de criterios que trasciende a la hora de tocar de forma conjunta.

## PERMANENTEMENTE EN ALERTA

Porque cuando la Subdirección de Personal o desde la Dirección General se autoriza cualquier celebración en la que deban participar, la preparan a conciencia. Desde buscar un repertorio adecuado hasta la realización de un estudio del sitio donde va a tener lugar, a fin de que la calidad del sonido y la interpretación sean las mejores.

Incluso, dada la gran demanda solicitando su presencia y en ocasiones la coincidencia de actos, la Unidad de Música se divide en dos secciones independientes, para que una de ellas pueda estar permanentemente en alerta y poder actuar en cualquier momento o situación en la que se les requiera, en el mínimo tiempo posible. Por desgracia, no todas sus actuaciones se desarrollan en un ambiente festivo; en ocasiones son reclamados para acompañar a algún compañero en su último adiós, rindiendo homenaje a ese guardia civil fallecido.

De todas formas, ya sea por alerta o de manera normal, su trabajo les ha llevado, durante los dos últimos años, a recorrer casi 30.000 kilómetros, para atender todas las solicitudes que tenían. Por eso han participado en unos 150 actos oficiales, tanto castrenses como civiles, en los que su música ha puesto la nota emotiva a la celebración. Y ello



sin tener en cuenta si era día laborable, fin de semana o festivo. Es más, normalmente este tipo de actuaciones suele ser en días de fiesta. No podemos olvidar que se encuentran presentes en todas y cada una de las juras de Bandera, entregas de despachos o bodas de oro y plata que se celebran en toda nuestra geografía. La conmemoración de la Semana Institucional de la Guardia Civil también cuenta con ellos durante esos días y no es de extrañar, pues el concierto que ofrecen siempre supone un gran éxito.

En cualquier caso, sería muy difícil enumerar todos y cada uno de los momentos que amenizan y destacan con

sus notas y que les agradecemos desde estas líneas, pues sabemos que supone para ellos un gran sacrificio recorrer tantos kilómetros con sus instrumentos y material; motivo por el que agradecen la labor del Servicio de Material Móvil y de la Sección de Enlace del Cuerpo, vitales para sus desplazamientos.

Tenerlos presentes, saber de su labor y sacrificio y agradecerles lo que nos hacen disfrutar en nuestras celebraciones no está de más, pues amenizándonos esos ratos con su trabajo nos alegran nuestros momentos de ocio y resaltan aquellos otros en los que festejamos algo. Y no siempre nos damos cuenta de la importancia de su presencia...■

## LA BANDA DE CORNETAS, TAMBORES Y TIMBALES

Los “bandidos” del Colegio de Guardias Jóvenes, tal y como los conocen cariñosamente en este centro de formación, no son profesionales. Es más, la mayoría ni siquiera suele tener formación en este aspecto, sino que la van adquiriendo, de oído, gracias al tesón, el trabajo y la paciencia del subteniente José María Boillos, que se hizo cargo de la Banda en 1991, sustituyendo al brigada Malagón, recientemente fallecido y al que quiso rendirle un homenaje, junto a los “polillas” en uno de sus ensayos.

Un trabajo que le supone también un gran esfuerzo, pues no es mucho el tiempo con el que cuenta para prepararlos y sí mucho el que los chavales le reclaman. De hecho, las dos últimas promociones las recuerda como un auténtico maratón, al tener que formarlos en solo seis meses.

Pero la ilusión y las ganas de representar a la Guardia Civil y al Colegio allí donde se les llama hace que todos superen esas limitaciones, sobre todo con muchos ensayos en cualquier ratito libre, principalmente cuando faltan pocos días para desfilarse y participar en algún acto.

Estos singulares “polillas” también cuentan con la profesionalidad de los integrantes de la Unidad de Música para aprender y así se lo hace ver el subteniente Boillos, que aprovecha algún que otro ensayo de la Unidad para que los chavales vean la forma de trabajar de estos músicos y puedan aunar criterios, a fin de colaborar con ellos en algunos actos, como por ejemplo cuando tocan el famoso “Sitio de Zaragoza”. Todos los que presenciaron el concierto que se celebró con motivo de la Semana Institucional en A Coruña pudieron disfrutar de este momento entrañable, cuando



entraron los “polillas” en el auditorio por sorpresa, que siempre es motivo de admiración y alegría para los asistentes.

Una labor, la del subteniente, que los 45 guardias alumnos de segundo y los 50 alumnos aspirantes de primero que conforman hoy en día la Banda de Cornetas, Tambores y Timbales del Colegio aprecian enormemente, ya que,

como destacan quienes les precedieron, “no sólo nos ha enseñado a que suenen los instrumentos de su querida Banda, sino que también nos ha hecho madurar como personas, a ser buena gente y a sentirnos “POLILLAS”, para demostrarle al mundo que somos los mejores guardias civiles, porque tenemos vocación y nos encanta esta profesión”.